

EL DESAFÍO DE LAS UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI.

José A. Alonso*

1. INTRODUCCIÓN

Las universidades de América Latina han recibido el impacto directo de la globalización neoliberal¹ imperante desde hace más de cinco lustros. ¿Qué hacer en estos momentos de conmoción generalizada en el continente? ¿Cómo pueden las universidades latinoamericanas desarrollar un pensamiento analítico y comprometido en esta era de profundas redefiniciones? ¿Cuáles son los desafíos a su identidad institucional? Estas preguntas se formularon los organizadores del foro "LAS UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GLOBALIZACIÓN ALTERNATIVA" que tuvo lugar en la Universidad Iberoamericana de Puebla (México) del 7 al 10 de octubre de 2003 (Sánchez, 2004: 12).

Los numerosos participantes en tal evento académico provenían de Francia, España, los Estados Unidos, Argentina, Nicaragua, Venezuela y, obviamente, México. Tal variedad de ponentes se reflejó, como era de esperarse, en sus respectivos diagnósticos. Alain Touraine (2004: 31) abrió fuego con el anuncio de que "no puedo tomar totalmente en serio ese concepto de globalización porque, como dicen los ideólogos que orientan al nuevo gobierno norteamericano, un país no puede lidiarse (*sic*) sin una visión del mundo, sin una política, sin un Estado y entonces el periodo de las ilusiones se terminó el 11 de septiembre". En este contexto se pregunta Touraine: ¿para qué sirven las universidades?.

* El doctor José Antonio Alonso Herrero (New York University, 1979) es un sociólogo español, residente en México desde 1974. Se desempeña como profesor titular e investigador del departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de las Américas, Puebla. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México desde 1985 (nivel II). Sus publicaciones principales se refieren al tema de la subcontratación industrial, nacional e internacional, y al tema de las relaciones de América Latina con la Santa Sede.

¹ Nuestra comprensión de la globalización neoliberal comparte la definición propuesta por el economista español Javier Martínez Peinado (1999: 47-49). La globalización actual abarca tres dimensiones: la real, la ideológica y la política. Martínez describe la realidad de la globalización como "la actividad económica que se realiza en y para un mercado supra-nacional, que implica decisiones tomadas por agentes no definidos por su carácter nacional y que está regulada por mecanismos inaccesibles o inmanejables por las instituciones definidas a escala nacional, regional o local". En relación con el papel de la universidad nos interesa sobre todo la ideología de la globalización: ésta "arguye la inevitabilidad de la misma, de tal manera que, por una parte, amenaza con la marginación a quien se oponga a ella y, por otra, predica que la salvación o el avance de las naciones está en afrontar 'unidos' los nuevos retos... Sólo hay un camino: ser competitivo en el mercado mundial. .. Esta ideología tiene un mensaje para las economías en desarrollo: en la nueva estructura mundial diseñada por la globalización (neoliberal), sí que hay oportunidades para el desarrollo, siempre que este objetivo se aborde con la mentalidad y las políticas correspondientes".

La política de la globalización se entiende como la "acción consciente en apoyo de la expansión de la realidad económica de la globalización, sirviéndose de la ideología ya descrita". Las políticas neoliberales coinciden con las recetas del FMI.

Su respuesta es que hoy la universidad tiene que concentrarse en la formación de individuos libres y responsables. Lo cual implica, en su opinión, que necesitamos una reforma universitaria más profunda que la que ocurrió en los años veinte, por ejemplo, después de Córdoba (Argentina).

Más certera fue la intervención de Carlos Tünnermann, ex-ministro de educación en la Nicaragua sandinista. Él parte de la convicción de que América Latina no ha logrado una inserción favorable en la globalización (Tünnermann, 2004: 201). La tarea se centra, por tanto, en la elaboración de alternativas a la globalización económica. En este contexto, la participación de la universidad es básica porque en la sociedad contemporánea el conocimiento juega un papel central. Pero, apoyado en el INFORME MUNDIAL DE LA CIENCIA (Unesco, 1996), Tünnermann constata que América Latina no cuenta con el desarrollo científico, ni con las inversiones económicas que podrían conducir a nuestras sociedades hacia el objetivo propuesto. Ante la imposibilidad de permanecer estáticos, el pedagogo nicaragüense acude a autores tan conocidos en el campo universitario como el estadounidense Martin Carnoy (1999) y Xabier Gorostiaga (2000) en la búsqueda de estrategias concretas para enfrentar el acoso de la globalización actual.

Su primera recomendación, además de contrastar con la abstracta respuesta de Touraine, se nos antoja como la propuesta clave para enfrentar el reto de la globalización desde nuestro continente: la universidad latinoamericana tiene que asumir críticamente la globalización. **En nuestra opinión, la actitud crítica ante la globalización neoliberal es el punto de partida correcto si queremos construir alternativas conducentes a la superación de la crisis universitaria en América Latina.**

2. HACIA UNA CONCEPCIÓN CRÍTICA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.

Las preguntas, por tanto, son: ¿ en qué consiste esa concepción crítica?, ¿ cómo se construye tal concepción?, ¿ es la misma concepción de los globalifóbicos? Para responder a tales preguntas lo primero que se nos ocurre es acudir a los ponentes de Puebla con el objeto de precisar el concepto de la globalización. Entre ellos destaca Manuel Castells (2004), viejo conocedor de América Latina y que ha experimentado una inesperada evolución ideológica durante la última década².

² Para los numerosos conocedores de la obra escrita de Manuel Castells desde hace treinta años nos resulta más que novedoso saber por qué utiliza ahora el término 'sobreeplotación' para distinguirlo del concepto de

En su artículo Castells, a pesar de sus cambios ideológicos, constata ciertos rasgos bien conocidos: la débil inserción de América Latina en el mundo informacional, la asimetría en el ámbito comercial americano, el crecimiento del sector informal, el aumento de la desigualdad económica. Sin olvidar lo que Castells llama la 'conexión perversa' (Castells, 2004: 112), "es decir, la desviación de capital y recursos humanos hacia la economía criminal global". La pregunta obvia es: ¿ qué tienen que ver todos estos indicadores empíricos con la globalización?, ¿ Son simples consecuencias de tal estrategia?. Castells, en nuestra opinión, avanza en la dirección correcta cuando reconoce que al abrir los mercados de capitales en América Latina, lo que ha ocurrido no es la homogeneización de los países latinoamericanos, sino que se ha incrementado la globalización asimétrica:

"...no es cierto que se hayan globalizado los estados, no es cierto que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte permita a América Latina hacer lo mismo en Estados Unidos que a las empresas americanas (estadounidenses, aclaramos) en América Latina" (ibidem, 109).

En pocas palabras, la globalización neoliberal promovida en América Latina por los Estados Unidos a través del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial (Rich, 1994: 7) -entre otras organizaciones - es una globalización asimétrica. Castells fundamenta este aserto con plena lucidez. Los indicadores de esta creciente asimetría son múltiples (Castells, 2004: 110) a partir de 1985 el comercio mundial decreció en América Latina, sobre todo en el sector de manufacturas. En el caso de México, que gracias al TLCAN podría parecer una excepción, la realidad es que su ligero aumento en la participación porcentual sobre todo en el ámbito de las manufacturas se debe al efecto 'enclave', el cual incluye a las maquiladoras. En efecto, en México y Centroamérica el crecimiento de las manufacturas está íntimamente ligado a redes transnacionales de producción, integradas ante todo al mercado estadounidense³. Además, en lo referente al empleo el crecimiento se da sobre todo en la economía informal. En resumen, afirma Castells, después de dos décadas de liberalización económica destacan dos dinámicas en América Latina: la

'explotación' de la tradición marxiana. "Esta categorización, explica Castells (1999, III: 97), implicaría aceptar la teoría del valor del trabajo, *un asunto de creencia más que de investigación*, prefiero soslayar el debate..."(énfasis añadido). Sin duda que muchos científicos sociales de América Latina desearíamos conocer las razones de Castells para cambiar de creencia. Resulta sintomático que en los índices analíticos de su monumental obra en tres volúmenes LA ERA DE LA INFORMACIÓN no aparezca mencionado ni una sola vez el señor Carlos Marx. Sus muy respetables razones tendrá Castells para efectuar esta mutación, pero en el mundo de la ciencia social siempre es conveniente explicar tales saltos ideológicos.

³ Castells hace referencia a investigaciones realizadas en Guadalajara (México). Resultados parecidos se observan al investigar el desarrollo industrial en los estados mexicanos de Tlaxcala (Alonso, 1997) y Puebla (Juárez, 2001: 4).

concentración en sectores globalizados exportadores y la dinámica de la economía informal urbana.

Numerosos investigadores de la evolución socio-económica reciente en cada país latinoamericano pueden aducir cifras y resultados que confirman las afirmaciones de Castells en el nivel del subcontinente. Después de dos décadas bajo la influencia monetarista y neoliberal, América Latina es hoy más dependiente que en los años sesenta. La situación de dependencia es tanto más peligrosa por cuanto es menos detectable a simple vista. Las fábricas, los bancos, las cadenas comerciales y hasta los restaurantes extranjeros, a pesar de sus nombres, no son percibidos como el brazo alargado del capital trasnacional. En síntesis, la estrategia neoliberal ha producido un subcontinente latinoamericano más 'maquilizado' (término que en México designa a la subcontratación industrial), más informalizado y más empapado en el virus del narcotráfico.

Si damos un paso más en la crítica del modelo neoliberal, debemos preguntarnos: ¿cómo ha sido posible esta debacle continental?. Inmediatamente surgen nombres como Menem, Fujimori, Pinochet, Carlos Salinas de Gortari⁴. En el caso mexicano, la política económica fomentada bajo el liderazgo de Salinas de Gortari puede constatarse con sólo asomarse a las cartas de intención que el gobierno de México entregó al FMI en 1986 y en 1989. En sendos documentos el gobierno mexicano garantiza que con "relación a la política comercial exterior, las autoridades mantendrán el proceso de liberalización, reduciendo los sesgos en contra del crecimiento de las exportaciones". Además se asegura la reducción de aranceles y se insiste en que se harán especiales esfuerzos para facilitar mayor acceso al mercado mexicano de pequeñas y medianas empresas extranjeras. Finalmente, se añade en 1989, con el objeto de consolidar los logros alcanzados, las autoridades continuarán la política de desincorporación de empresas públicas no prioritarias ni estratégicas y buscarán reducir y hacer más eficiente el funcionamiento del sector público. Y para que no quede lugar a dudas se añade una última confesión: "el apoyo del FMI proporcionará el marco de consolidación de los esfuerzos de estabilización y el restablecimiento del crecimiento económico". Por si acaso la fe de

⁴ A esta lista puede añadirse Alberto Dahik, quien siendo vicepresidente de El Ecuador advirtió a los opositores de las reformas liberales en el país que sin esas reformas "la economía logrará solamente estabilizarse y no el gran *boom* que será una realidad con telecomunicaciones privadas, inversión extranjera, privatizaciones y todo lo que implica la modernización"(La Jornada, 3-09-1993). Esta cita da pie a Dieterich para comentar que 'la quimera de la modernidad criolla encuentra aquí su triste pero acertada definición. El autor de la misma se encuentra, mientras tanto, prófugo de la justicia de su país por corrupción' (1995: 195).

algunos se tambaleara se cierra el documento con la promesa de que posteriormente habrá nuevas consultas con el fin de llegar a un acuerdo sobre el curso de las políticas para los años 1991 y 1992. Tales consultas contribuirían, como es sabido, al parto feliz del TLCAN.

Así es como los supuestos líderes políticos de nuestros países se han convertido en los mejores colaboradores del neoliberalismo foráneo. El ultraconservador Samuel Huntington (1993: 43) presentó hace años un testimonio irrefutable de esta actitud entreguista:

"En 1991 un consejero del más alto nivel del Presidente Carlos Salinas de Gortari me describió largamente todos los cambios que el gobierno de Salinas estaba llevando a cabo. Cuando concluyó, yo comenté: *'Esto es impresionante. Me parece que Uds. básicamente lo que pretenden es convertir a México de un país latinoamericano en un país norteamericano'*. Entonces él me miró con sorpresa y exclamó: *'Exactamente. esto es precisamente lo que nosotros estamos tratando de lograr, pero por supuesto nosotros no lo podemos proclamar públicamente'* (énfasis añadido).

Esta actitud entreguista, de rasgos continentales, presenta tales niveles de abyección que se ha convertido en objeto de estudios psicoanalíticos (Saxe-Fernández, 30-09-2004). Este politólogo refiere la investigación realizada entre el empresariado mexicano sometido a las directrices de los altos ejecutivos extranjeros. En referencia al tema de la impagable deuda externa de México, otro indicador de la renovada dependencia colonial, Saxe-Fernández comenta que:

" el encargado durante el gobierno de Reagan de negociar la deuda con nuestro gobierno (mexicano) manifestó en una entrevista su sorpresa de que los representantes del gobierno mexicano, en lugar de impulsar el interés de su país en la mesa de negociación, *se pasaban al otro lado* y adoptaban la postura de los acreedores, algo que, siendo muy generoso, atribuyó a *'errores conceptuales'*, es decir, que nuestros negociadores asumieron que la crisis era un problema de caja y no la manifestación de un grave desajuste estructural" (énfasis añadido).

3. NOTAS PARA INTERPRETAR EL 'PASARSE AL OTRO LADO'

Llegamos así al fondo de la cuestión. Porque no estamos frente a un problema de caja, ni tampoco frente a graves desajustes estructurales. La realidad es que la estrategia neoliberal, concentrada en el Consenso de Washington, ha sido diseñada por los dirigentes políticos del centro capitalista y está siendo ejecutada en todo el mundo por las grandes corporaciones manufactureras y comerciales transnacionales. El economista alemán Folker

Fröbel (1983: 116- 123) describió hace más de veinte años el modelo liberal-conservador como una propuesta de los países centrales para resolver la crisis rampante experimentada en la década de los setenta por el sistema capitalista mundial. Si observamos los rasgos básicos de ese modelo neoliberal, tales como los recortes salariales, el desmantelamiento del estado benefactor y la búsqueda de la reproducción de la fuerza de trabajo en 'ambientes no capitalistas' (producción familiar de subsistencia, el sector informal, etc.) podremos comprobar que el objetivo fundamental de tales medidas es incrementar la competitividad de los países centrales y permitir que esos países recuperen las ganancias perdidas durante la crisis precedente.

Los ciudadanos residentes en el bloque americano, comandado por los Estados Unidos, no contamos con ninguna razón para sospechar que esta potencia mundial cambie su estrategia en el futuro próximo. La coyuntura generada por la guerra de Irak ha incrementado el programa masivo de armamento, así como la lucha por controlar el mercado petrolero, como lo demuestran las agresiones a Venezuela y a Colombia, países ricos en el oro negro. En los países del subcontinente latinoamericano esta estrategia ha confirmado la influencia decisiva de los 'muchachos de Chicago' y del FMI que a través de sus colaboradores iberoamericanos han logrado fortalecer su predominio en dos campos, aparentemente desconectados: el desarrollo de la industrialización apoyada en el 'outsourcing' o fábricas - enclave y el fomento de la informalidad gracias a la novedosa interpretación de tal sector inventada por el economista peruano Hernando de Soto (1987, 1989, 2001).

Si queremos ser exactos, tampoco deberíamos hablar hoy de 'pasarse al otro lado'. Desde siempre, es decir, desde los lejanos tiempos de la colonia las élites criollas se acostumbraron a colaborar con los burócratas peninsulares (Stein, 1975: 86). Hoy día esa misma actitud permanece en el contexto de la globalización neoliberal. La realidad es que nuestras élites políticas y empresariales no se han pasado al otro lado, porque desde siempre estaban allá⁵.

⁵ Tratamiento aparte merecen las élites religiosas, en concreto, la alta jerarquía católica. Durante la colonia todos eran peninsulares y, por consiguiente, estaban sometidos al Rey de España. Hoy esos mismos jerarcas sirven al Estado Vaticano, o Santa Sede, cuyos intereses económicos y políticos no coinciden con los de las mayorías latinoamericanas. Baste mencionar el caso de la Nicaragua sandinista. El mejor colaborador de Reagan fue el cardenal Obando durante la guerra promovida y financiada por el gobierno yanqui (Ezcurra,1984).

De ahí que en el foro de Puebla los análisis más específicos sobre la nueva realidad global fueran presentados por un francés, Bernard Cassen. Su comentario, como era de esperarse, sí responde a los intereses de Francia y de Europa, pero eso no obsta para que debamos reconocer que, a diferencia del TLCAN y del ALCA, la Unión Europea constituye "el proyecto más avanzado en el mundo en términos de integración" (Cassen, 2004: 44). Los indicadores que marcan la diferencia entre el bloque europeo y el americano son bien conocidos. En Europa existen 16 tratados de libre comercio, además existe la unión aduanera, lo cual implica tarifas comunes. El mercado común en Europa significa políticas comunes, leyes comunes, tribunales comunes. En concreto, "los mercados agrícolas tienen la necesidad de políticas comunes de infraestructura y eso es importantísimo pues requiere mecanismos de solidaridad, es decir, transferencias de los recursos dentro de la Unión Europea " (*ibidem*,46). Una etapa clave se abrió con la unión monetaria. En resumen, a pesar de las deficiencias innegables, en la Unión Europea predominan los mecanismos que promueven la solidaridad y la convergencia entre las naciones del continente.

En el bloque americano, por el contrario, los tratados existentes carecen de mecanismos de solidaridad. En México tenemos la experiencia del TLCAN. Basta con acercarse al capítulo 11 para detectar que este tratado concede todas las ventajas a los inversionistas extranjeros, no a los países. Según Cassen, es incomprensible cómo los gobiernos - en este caso el mexicano - han podido concebir un tratado que les quita sus propios derechos. Merced al TLCAN se han multiplicado las inversiones foráneas en México. Las autoridades mexicanas proclaman lo mucho que México exporta, pero "el contenido nacional de las exportaciones es muy limitado" (*ibidem*, 49)⁶.

Pero, en este contexto, la tendencia denunciada de "pasarse al otro lado" tal vez se manifieste con el mayor vigor en las cláusulas del capítulo 11 del TLCAN, según las cuales "cuando una empresa transnacional considera violados sus derechos puede impugnar las leyes o políticas del gobierno que hospeda sus inversiones, utilizando para tal efecto el sistema especial de solución de controversias...Bajo este sistema, un *inversionista privado puede entablarle juicio a cualquier gobierno miembro del tratado*

⁶ El economista mexicano Huberto Juárez (2001: 4) ejemplifica esta tendencia con su investigación sobre la empresa Volkswagen, establecida en Puebla (México) desde 1964. Durante cuatro décadas la transnacional alemana ha generado unas trescientas empresas subcontratistas (maquiladoras) en los estados adyacentes de Puebla y Tlaxcala. Pero, subraya Juárez, "el comercio que apoya la producción de los modelos New Beetle, Jetta A4 y Golf Cabrio es esencialmente un comercio intrafirma".

por no brindarle los privilegios que establece el TLCAN para los inversionistas" (énfasis añadido) (Public Citizen, 2002, en www.tradewatch.org/ftaa/ALCA_Espanol).

Dentro de la misma lógica entreguista de la soberanía nacional se anuncia (La Jornada, México, 18 -03 - 2003) que el ALCA obligará a indemnizar a empresas que reporten daños por conflictos sociales. En efecto, el segundo borrador del ALCA, fechado el 1 de noviembre de 2002, según la misma fuente, establece que cuando un inversionista de una nación participante en el acuerdo se vea afectado por el estallido de una guerra, conflicto armado, emergencia nacional, motín, revuelta o insurrección en el territorio donde está asentada la empresa que aporta capital, los países firmantes se verán obligados a indemnizar al tal inversionista.

4. ¿CÓMO REVERTIR EL 'PASARSE AL OTRO LADO'?

Nuestra tesis, por tanto, es que el problema radical de América Latina consiste en que nuestras élites políticas y empresariales están acostumbradas a enfocar el desarrollo del subcontinente iberoamericano 'desde el otro lado' (Alonso, 1998). Mientras no enfrentemos esta situación, el futuro de nuestros países permanecerá en entredicho.

Los participantes en el Foro de Puebla encontraron una fórmula aparentemente promisorio. Hay que construir una globalización alternativa, insistieron. Pero, ¿ en qué consiste esa alternativa?, ¿ quién la debe generar y cómo?. Si analizamos algunas de sus propuestas constataremos que son deficientes o demasiado vagas, al estilo de la explicitada por Alain Touraine. La recomendación de la filósofa española Adela Cortina (2004: 79) roza las fronteras de la utopía. Las universidades, afirma, deben transmitir proyectos de vida ilusionantes basados en la justicia y en la gratuidad. Esto significa que los profesores universitarios no sólo debemos 'educar para ser justos, sino para también compartir con otros sentido, ilusión y esperanza'. El resultado 'llevará a la globalización en otros sentidos y logrará un mundo a la altura de los seres humanos'.

¿ No seremos capaces en América Latina de aterrizar los etéreos mensajes de Alain Touraine y de Adela Cortina, quienes como europeos volaron a través del Océano Atlántico para transmitirnos sus buenos deseos?. Un intento serio en este sentido es el realizado por el mexicano Guillermo Villaseñor (2004: 169 - 192), quien se esfuerza por fijar las posiciones de la universidad latinoamericana acerca de la globalización alternativa. Villaseñor comenta seis factores estratégicos de la globalización alternativa, diseñada para sustituir a la globalización neoliberal, a la que por cierto nunca describe con precisión

porque según él 'no vale la pena detenernos en una larga argumentación de por qué desechamos la globalización neoliberal⁷ dominante' (*ibidem*, 172). El objetivo es construir una globalización de la complejidad, siguiendo la pauta marcada por Edgar Morin, orientada a formar universitarios en 'el bien pensar':

"Este es el modo de pensar que permite aprehender en conjunto el texto y el contexto, el ser y su entorno, lo local y lo global, lo multidimensional, en resumen, lo complejo, es decir, las condiciones de comportamiento del ser humano" (Morín, 2001).

Ese 'bien pensar' debe canalizarse a través de ciertos criterios básicos de orientación que sirven para ubicarse en la perspectiva de la globalización alternativa. Ésta requiere como punto de arranque 'alcanzar un consenso amplio acerca de la función social de las universidades latinoamericanas'. El prerrequisito para lograr esa 'función social' es la actitud crítica ante las líneas políticas de la globalización neoliberal que se desglosan a través de siete postulados descritos someramente por Villaseñor. En efecto, estas políticas neoliberales relacionadas con la educación ya se han aplicado en América Latina y 'los programas que se han instrumentado para su práctica ya son negativamente percibidos en la mayoría de sus aspectos en las universidades del subcontinente⁸. Cuatro son, en resumen, los desafíos neoliberales a los que hay que responder mediante las aportaciones universitarias a la globalización alternativa (Villaseñor, *ibidem*, 190):

- (1) La tendencia a la 'privatización' de las universidades.
- (2) La urgencia compulsiva por obtener resultados 'que están generalmente vinculados con las necesidades productivas de proyectos económicos globales', que favorecen sobre todo a sectores minoritarios de la población.
- (3) Una flexibilización tal en programas que se oscurecen las

⁷ Para comprender esa globalización neoliberal se nos remite en una nota a Noam Chomsky y Heinz Dieterich, autores de LA SOCIEDAD GLOBAL: EDUCACIÓN, MERCADO Y DEMOCRACIA (1996), Universidad de Buenos Aires.

⁸ René Drucker Colín (2004) proporciona datos convincentes al respecto relacionados con la situación de la educación en México. Algunos de estos datos son los siguientes: de entre 102 países, México ocupa el lugar 51 en sofisticación tecnológica; el 58 en gasto de investigación; el lugar 84 en disponibilidad de científicos e ingenieros; el 72 en calidad del sistema educativo. Por si fuera poco, añade Drucker, ocupamos el 27 de 28 países en inversión en conocimiento; el 32 de 32 en intensidad del gasto en investigación y desarrollo; el último lugar (32) en gasto por empresas en investigación. Continúa la larga letanía de malas noticias, aunque Drucker no puede dejar de puntualizar que "México ocupa el *octavo lugar* en investigadores trabajando en el extranjero" (énfasis en el original).

Si México, probablemente, no es el país peor calificado en América Latina, podemos preguntarnos: ¿tiene futuro México?, ¿Tiene futuro nuestro subcontinente?, ¿ Por qué hay tantos científicos mexicanos que investigan 'desde el otro lado'?

necesidades estratégicas de nuestras sociedades.

- (4) Las diversas modalidades de regulación de los planteles que producen la desnaturalización práctica de la autonomía universitaria.

5. EL APOORTE DE LA UNIVERSIDAD PARA 'PENSAR DESDE NUESTRO LADO.

Ante esta inmensa tarea, que enfrentan todos los países latinoamericanos, no es posible abarcar todos los aspectos requeridos para lograr tal conversión. Nos concentraremos en el sector educativo y, más concretamente, en las universidades. Es necesario reconocer que varias contribuciones del foro de Puebla ofrecen comentarios útiles y pertinentes relacionados con el aporte específico de la universidad para lograr el desarrollo integral y autóctono de nuestro subcontinente.

Los cuatro desafíos neoliberales, enumerados por Villaseñor, son obstáculos reales. Deben ser tenidos en cuenta para operacionalizar la tarea básica e intransferible que corresponde al sistema educativo y, ante todo, a las universidades. Esta tarea consiste, en primer lugar, en generar la ciencia social desde la vertiente latinoamericana. Nos referimos a una ciencia social que interprete el complejo económico - social - político - cultural de América Latina desde nuestra perspectiva (es decir, desde nuestro lado), apoyada en una teoría abierta a todas las corrientes, pero que no se limite a copiar lo que venga de fuera sea neoliberal o neomarxista.

Esto no significa salirnos de la economía - mundo en la que estamos inmersos desde hace varios siglos, tarea por lo demás imposible, sino construir una propuesta alternativa que, teniendo en cuenta las leyes del sistema en que vivimos, sea capaz de permitirnos salir de la periferia. Una vez salidos de la periferia podremos pensar en la manera más adecuada para superar las contradicciones inherentes al capitalismo. Dicho en otros términos, no podremos superar las limitaciones obvias del sistema capitalista sin luchar decididamente por abandonar la condición periférica. Esta propuesta, con la que más de uno podrá discrepar, ha sido brillantemente defendida por el economista coreano Ha-Joon Chang (2002) en su libro *KICKING AWAY THE LADDER. DEVELOPMENT STRATEGY IN HISTORICAL PERSPECTIVE*.

La pregunta básica de este autor nos concierne a todos los latinoamericanos: ¿cómo se hicieron ricos los países ricos?. La respuesta es que los países desarrollados no llegaron donde están por medio de las políticas y de las instituciones que ellos recomiendan hoy día a los países en desarrollo. En otras palabras, las medidas prescritas en el Consenso de Washington - dócilmente aceptadas por nuestras élites en América Latina, acostumbradas a pensar 'desde el otro lado',- no son las que aplicaron los países centrales para acumular su riqueza. En consecuencia, los países periféricos se han visto obligados a abrazar la estrategia política neoliberal porque es la que más conviene a los países centrales. No es superfluo añadir que según Chang (2002: 15) los dos países que mejor simbolizan esta conversión ('pensar desde el otro lado', diríamos nosotros) son: el Brasil de Fernando H. Cardoso, un arrepentido defensor de la teoría de la dependencia, y México a través de su ingreso en el TLCAN.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, José A. (1997), "Efectos del TLCAN en la microindustria del vestido en Tlaxcala (México)", *COMERCIO EXTERIOR*, vol.47, n. 2, pp.103-110.
- _____ (1998), "El suave encanto de la globalización o la rebelión de las élites mexicanas" en *APORTES*, Universidad Autónoma de Puebla, año III, n. 9, (septiembre - diciembre), pp. 145 - 152.
- Chang, Ha-Joon (2002), *KICKING AWAY THE LADDER. DEVELOPMENT STRATEGY IN HISTORICAL PERSPECTIVE*. London: Anthem Press.
- Carnoy, Martín (1999), *GLOBALIZATION AND EDUCATIONAL REFORM: WHAT PLANNERS NEED TO KNOW*. París, IIP - Unesco.
- Cassen, Bernard (2004), "Integración económica desigual. Reto para la universidad" en María Eugenia Sánchez (coord.), *opus citatum*, pp. 43 - 57.
- Castells, Manuel (1999), *LA ERA DE LA INFORMACIÓN*. Tres volúmenes. México: Siglo XXI editores.
- _____ (2004), "¿Es sostenible la globalización en América Latina?" en María Eugenia Sanchez (coord.), *opus citatum*, pp. 99- 121.
- Cortina, Adela (2004), "Viabilidad de la ética en el mundo actual" en María Eugenia Sánchez (coord.), *opus citatum*, pp. 59 -79.
- Chomsky, Noam y Heinz Dieterich (1997), *LA SOCIEDAD GLOBAL: EDUCACIÓN, MERCADO Y DEMOCRACIA*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

- De Soto, Hernando (1989), *EL SECTOR INFORMAL COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO*. México: Centro de Investigaciones sobre la Libre Empresa.
- De Soto, Hernando (1987), *EL OTRO SENDERO*. México: Editorial Diana.
- De Soto, Hernando (2001), *EL MISTERIO DEL CAPITAL*. México: Editorial Diana.
- Drucker Colín, René (2004), " En educación, ciencia y tecnología, grandes fracasos".
Reseña aparecida en *LA JORNADA*, diario de México, 15-junio.
- Ezcurra, Ana María (1984), *EL VATICANO Y LA ADMINISTRACIÓN REAGAN*. México: Ediciones Nuevomar.
- Fröbel, Folker (1983), "Política Económica en la Crisis. Algunas observaciones desde la perspectiva de los países industrializados" en *TRANSNACIONALIZACIÓN Y PERIFERIA SEMIINDUSTRIALIZADA* por Isaac Minian (editor), México: CIDE.
- Gorostiaga, Xavier (2000), " En busca del eslabón perdido entre educación y desarrollo: Desafíos y retos para la universidad en América Latina y El Caribe" en *LA EDUCACIÓN EN EL HORIZONTE DEL SIGLO XXI* por Carlos Tünnermann y Francisco Lopez Segre (coords.), Caracas, Ediciones IESALC/UNESCO.
- Huntington, Samuel (1993), "The Clash of Civilizations" en *FOREIGN AFFAIRS*, summer, pp. 22 - 49.
- Juárez, Huberto (2001), "Nuevas integraciones industriales en la industria del automóvil en México. El caso de la fábrica modular" (II).
TRABAJADORES, año 5, n.24 (mayo- junio),pp. 1 -6.
- Martínez Peinado, Javier (1999), "Globalización: Elementos para el Debate" en Jaime Estay *et alii.* (eds.), *LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL*. México: Miguel A. Porrúa, editor.
- Morin, Edgar (2001), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México: Ediciones UNESCO.
- Rich, Bruce (1994), *MORTGAGING THE EARTH. THE WORLD BANK, ENVIRONMENTAL IMPOVERISHMENT, AND THE CRISIS OF DEVELOPMENT*. Boston: Beacon Press.
- Saxe-Fernández, John (2004), "El gobierno colonial". Artículo publicado en *LA JORNADA*, diario nacional (30-09-2004). México D.F.

Sánchez Díaz de Rivera, María Eugenia (coord.)(2004), LAS UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GLOBALIZACIÓN ALTERNATIVA. Puebla: Universidad Iberoamericana.

Stein Stanley J. y Barbara (1975), *La herencia colonial de América Latina*. México: Siglo XXI editores.

Touraine, Alain (2004), "La comunicación intelectual contra la globalización económica" en María E. Sánchez, *opus citatum*, pp. 29 - 41.

Tünnermann, Carlos (2004),"¿Qué tipo de universidad es pertinente para la construcción de una globalización alternativa desde América Latina?" en María Eugenia Sánchez, *opus citatum*, pp. 193 - 229.